

Actualidad

La campaña anticatólica

Valiosa opinión

La importante Revista Franciscana que redactan los más ilustrados religiosos de tan benemérita Orden, publica en su último número estos juicios tan valiosos:

«De relativa calma ha sido la primera quincena política de Agosto en España, aunque no exenta de un fondo de inquietud. Mas, así como después de la tempestad viene la calma y tras la calma vuelve a prepararse la tempestad, de semejante manera suele acontecer en la atmósfera de los pueblos. Cuando, a no ser por los noticiones que, más que de ninguna otra parte, nos llegaban de Portugal, a últimos de Julio y a principios de este mes cualquier observador atento, al contemplar el horizonte político de nuestra nación, apenas si podía columbrar en lontananza alguna pequeña nebulilla, hétenos ya, lector amigo, al terminar la quincena con todo el horizonte político de nuestra Patria cubierto de negros nubarrones, amenazando terrible tempestad, por cualquier parte que lo mires.

Desde el punto de vista religioso, ahí están para no dejarnos mentir las afirmaciones oficiosas de «Diario Universal», según las cuales Canalejas, que había puesto unos comas de espera en su papel de Juliano Apóstata, va a continuar la sona anticristiana e impía contra la Iglesia católica de quien se dice hijo amante y sumiso, y contra las Ordenes religiosas sus firmes baluartes y preciados ornamentos.

Por si este dato fuera recusable para muchos católicos que nunca acaban de caer o apearse del burro del optimismo apriorístico, podríamos alegar, a guisa de documento probatorio, el que con carácter de protesta de calidad ha venido rodando estos días por las columnas de la prensa católica de España, un mensaje firmado por el Emmo. Cardenal Aguirre, y que hoy honra nuestra humilde publicación.

Pasados los temores de una guerra marroquí, que habría servido de base a nuestros republicanos para una campaña cuya finalidad habría sido la revolución y por ella la instauración de la república, Canalejas vuelve a pensar en llevar a cabo su sueño dorado de político vesánico, su programa anticlerical, que forzosamente ha de producir en nuestra patria un incendio cuyas consecuencias nadie puede prever.

Mientras hubo miedo de que los republicanos le eguasen la fiesta de su Patriotismo, se llamó como un muerto respecto a su futura acción antireligiosa, para que no se escamasen y dejasen de apoyarle los católicos; tan pronto como, a su parecer, ha desaparecido la ocasión de aquel temor, vuelve a las andadas. ¡Pobre iluso el señor Canalejas y cuantos activa o positivamente le apoyan! ¡Cuántas cosas altas rodarán hechas astillas por el suelo por no rodar él a tiempo desde la altura de la silla presidencial a los valles hondos y oscuros de la vida privada! Porque, bien mirada, su política es de lo más insensato que puede observarse en este ramo del saber humano. El y su partido se hallan entre dos grandes fuerzas colocados, entre la revolución y la Iglesia. Los hombres de la primera siempre tienden a perturbar el orden,

a destruir el orden de cosas existente; los de la segunda viven de ordinario pacíficos, no contentos, pero si resignados al actual orden de cosas. El jefe del gobierno ha jurado conservar este

orden de cosas y no alterarlo sino para mejorarlo... ¡caso singular! su método consiste siempre en favorecer a los perturbadores y en agravar a los resignados. ¿No es esto locura?»

El conflicto ferroviario

¡Alerta obreros! La huelga ferroviaria

Conviene fijar bien la opinión pública en el asqueroso proceder del socialista Barrio y su «Unión Ferroviaria» de Madrid, y señalar su absoluto fracaso y los medios que ahora intentan para rehabilitarse.

Recordemos que desde el primer momento, sin atender a la justa causa de los ferroviarios catalanes, ni a la especial descortesía que estos solos habían recibido de la Compañía de Madrid, Zaragoza, Alicante y que les exigían una imponente reivindicación de sus demandas, los socialistas madrileños se opusieron a la inmediata huelga de nuestros ferroviarios y oficiaron a todas las secciones para que nadie les secundara. Se buscaba el fracaso absoluto de los ferroviarios catalanes.

Barrio y los suyos se desentendían de todo interés profesional a reivindicar, y atendían solamente a guardar la huelga general ferroviaria para la subida de Maura. ¡La ambición política por encima de la mejora del obrero!

Pues bien: a este Barrio, sordo hasta ahora a toda demanda de los catalanes para lograr sus mejoras, se le ocurre cambiar de criterio al ver la unanimidad con que los obreros de la sección catalana han respondido a la huelga; al contemplar la solidaridad y simpatía con que otras secciones les han brindado apoyo, desobediendo abiertamente al Comité madrileño, y al percatarse de la simpatía que el movimiento ha conquistado en la opinión pública gracias a la corrección de los huelguistas. Y ahora intenta para reivindicarse, precipitar la huelga general, con vistas a su infame «negocio» político, aprovechando el favorable ambiente del paro.

¿Comprenden el juego los obreros? Conviene mas que nunca no dejarse arrastrar bajo ningún concepto.

Están los ferroviarios catalanes en buen camino para sacar adelante sus justas demandas.

Se lo han ganado todo con su propio esfuerzo y gracias a su exquisita corrección en sus reivindicaciones, que le ha merecido la consideración y el aprecio de todos.

Admitir ahora un movimiento perturbador, sería en descrédito y perjuicio suyo, a cambio de una gran satisfacción para Empresas que quisieran ver fracasada y desviada la noble causa de los ferroviarios.

Ahora mas que nunca, ¡serenidad! ¡corrección!

¡Alerta, obreros! Vuestro éxito de ahora con propio esfuerzo será el fracaso mayor de los políticos de oficio y el desmascaramiento de vividores a sueldo de Empresas.

(De El Correo Catalán.)

Nuestra historia, nuestros principios, nuestra conducta de siempre nos pone a cubierto de toda sospecha. Ni nuestra voz ni nuestra pluma han llevado jamás ni una brizna de paja a las hogueras sociales; pero ¡ah!, toda injusticia nos conmueve y toda iniquidad nos subleva. Y cuando nosotros vemos que las empresas de ferrocarriles, por lo menos las grandes, han visto crecer en proporciones inverosímiles el precio de sus valores, lo que quiere decir que se han triplicado y cuadruplicado algunas fortunas; cuando sabemos que los ingresos de esas Compañías han aumentado extraordinariamente en los últimos diez años y se ha mejorado el material, pero apenas ha granjeado beneficio apreciable el personal, los obreros, nosotros, que no aconsejamos nunca la violencia, que no nos perdonaríamos el atizar la discordia entre el capital y el trabajo, que deseamos vivan como hermanos y no como rivales, hoy, ante la huelga ya declarada, tenemos que preguntar a la Compañía de los ferrocarriles del Mediodía.

Sociedad poderosa: ¿crees tú que se puede mirar a los obreros como esclavos y que no es necesario, porque son humildes, respetar en todo y por todo la dignidad de sus personas?

Sociedad poderosa: ¿no sabes tú que es vergonzoso e inhumano «abusar de los hombres, como si no fueran más que cosas, para sacar provecho de ellos y no estimarlos en más que lo que dan de sí sus músculos y sus fuerzas?»

Sociedad poderosa: ¿has olvidado que a los obreros «no debe imponérseles más trabajo del que sus fuerzas puedan soportar, ni de tal clase que no lo sufran su sexo y edad?»

Sociedad poderosa: ¿no comprendes «que oprimir en provecho propio a los indigentes y menesterosos, y tomar de la pobreza ajena ocasión para mayores lucros es contra todo derecho divino y humano y el defraudar a uno del salario que se le debe un gran crimen que clama al cielo por venganza?»

Pues vosotros, los que cobráis grandes dividendos y percibís grandes sueldos, y habéis visto subir como la espuma vuestros capitales, haced hoy ante los obreros en huelga, en cierta manera ante los obreros sin pan, examen de conciencia y ved si dais a cada uno lo justo, si no estimáis a los hombres como cosas, si no les imponéis trabajos mayores del que ni sus fuerzas ni sus músculos pueden dar de sí, si no os aprovecháis de la pobreza ajena para obtener mayores lucros. Y si de ese examen resultáis condenados, no persistáis en vuestras intransigencias, porque persistiréis en la injusticia y en la iniquidad y con ellas seguiréis cargando las bombas de los odios sociales.

En cuanto a los obreros, nos congratulamos de que hasta ahora no hayan deshonrado la huelga con ninguna violencia. ¡Así debe ser! Para la defensa de sus propios derechos no han menester apelar a la fuerza. Y más nos congratula el que se vaya desvaneciendo la sospecha de que andaban confundidos con ciertos políticos. ¡Hay que tratar de explotarlos en beneficio propio! Defiendan su derecho a la vida, el que indiscutiblemente tienen a mejorar de condición, y siendo su causa justa, ahora o más tarde triunfarán.

(De El Correo Español.)

La política y la huelga

La huelga de los ferroviarios catalanes viene siendo apoyada por los periódicos carlistas de Barcelona, y esto ha hecho que fijemos la atención en ese hecho tan trascendental.

Hemos leído con detenimiento los escritos de nuestros queridos colegas El Correo Catalán y La Trinchera, de Barcelona, y El Norte, de Girona y por ellos nos enteramos de sus detalles.

Resulta que los ferroviarios catalanes plantean la huelga sola y exclusivamente por móviles profesionales, es decir, porque piden mejoras de salario, de retiros obreros, de permanencia en los cargos, y de menos horas de trabajo.

La huelga nada tiene que ver con la agitación política que mantienen viva en otras agrupaciones de obreros los socialistas y republicanos.

En cambio Pablo Iglesias y los jefes revolucionarios se han empeñado en que no vayan los catalanes a la huelga, diciéndoles que la suspendan aplazándola para dentro de algún tiempo en que proyectan la huelga general de España.

¿Y no ha sido pequeño el esfuerzo realizado para lograr el aplazamiento! Primero el Comité General de Madrid, después todas las agrupaciones republicano socialistas de España han telegrafiado a los catalanes pidiéndoles el aplazamiento.

¿Estaban de acuerdo con Canalejas? ¿Quién sabe!

Lo cierto es que a quien únicamente aprovecharían de momento el aplazamiento de la huelga catalana sería al gobierno, y a Canalejas poco le importará que después de él... el diluvio.

Se ve claro en todo esto lo siguiente:

Que la Conjunción Republicano-Socialista está preparando una huelga general, a base de la de ferroviarios de toda España.

Que el gobierno nada hará por contrarrestar esos trabajos, pues sabe que la huelga general no estallará mientras Canalejas esté en el poder.

Que esa formidable huelga general está preparándose para estallar en el momento en que Maura vuelva a presidir gobierno.

Y como toda esa combinación se estropea con la actual huelga catalana, por eso están que trinan contra los catalanes los periódicos avanzados de Madrid, que combaten furiosamente pro del aplazamiento.

¿Cuándo se había visto a El País y a El Socialista combatir una huelga?

Por eso nos explicamos que los pe-

riódicos carlistas de Barcelona apoyen la huelga, porque ellos que conocen a fondo la cuestión, saben que los ferroviarios de Cataluña no persiguen fines revolucionarios, sino solamente de mejoría material para la clase obrera a que pertenecen.

Y en tal sentido contarán los huelguistas con la simpatía de las gentes sensatas. (De El Pensamiento Navarro.)

¿Próximo arreglo?

Continúa sin solucionar el conflicto ferroviario, aunque a decir verdad si hemos de atender a las impresiones que refleja la prensa de Barcelona sobre el particular, parece pudiera entrar el problema en vías de arreglo.

Las entidades económicas de Barcelona representantes de las fuerzas vivas de Cataluña, comprendiendo desde un principio la gravedad de la situación y las terribles consecuencias que podría acarrear un estado de cosas semejante, interviene con constancia digna de todo aplauso entre el Gobierno, la Compañía y los Ferroviarios para ver de hallar una solución satisfactoria.

Mucho celebramos que, imperando el recto sentir entre unos y otros y con el arbitraje de tan prestigiosas entidades se hallara la fórmula de arreglo al problema huelguístico.

No dudamos, que con buena voluntad por ambas partes, hemos de ver restablecida la deseada normalidad, sin la cual es imposible el desarrollo de la riqueza patria y la prosperidad de la nación.

Veremos el resultado de las gestiones que se pretenden llevar a cabo que esperamos confiadamente han de ser del agrado de todos, por lo mismo que deberán ir basadas en los incommovibles principios de la justicia social y del derecho público.

Véase ahora el documento en el que fundamos nuestro juicio, acerca del importante punto de referencia.

Dice así:

«Las Corporaciones Económicas, Cámara Industrial, de Comercio y de la Propiedad, Económico de Amigos del País, Instituto Agrícola Catalán de san Isidro, Fomento del Trabajo Nacional, Circulo de la Unión Mercantil, Liga de Defensas Industrial, Unión Gremial, que desde mucho antes de estallar el conflicto ferroviario han venido ocupándose constantemente de la trascendencia que pudiera revestir, acordaron anteayer en vista de las circunstancias proponer su mediación a las partes contendientes, a cuyo efecto una representación de las antedichas Corporaciones formada por el presidente de la Cámara Industrial don Luis Sedó, y el presidente accidental del Fomento del Trabajo Nacional don Eduardo Calvet, visitaron al subdirector de la Red Catalana Sr. Cardenal, a quien manifestaron que no habiendo producido resultado satisfactorio las anteriores negociaciones, y planteado un conflicto de gravedad extrema que afecta a los intereses sociales, entendían un deber ineludible ofrecer su mediación haciendo lo posible para llegar a la solución del conflicto al que todos reconocen la mayor importancia. El señor Cardenal contestó consultaría a Madrid y daría respuesta inmediata.

Visitaron también los antedichos señores al presidente de la Unión Ferroviaria señor Ribalta, haciendo al representante de los empleados la mismas manifestaciones que al señor Cardenal. Manifestóse el señor Ribalta agradecido a las Corporaciones Económicas y

particularmente propicio a su intervención, añadiendo que consultaría a su Junta y daría a conocer su acuerdo lo antes posible.

Como consecuencia de la reunión que tuvieron los representantes de las sociedades económicas, circularon insistentes rumores en Barcelona de que era probable que se llegase a la ansiada solución de concordia.

Con objeto de apreciar los grados de certeza del rumor se personaron los periodistas en el local de los ferroviarios y explorando el pensamiento de algunos de los más caracterizados elementos, supieron que efectivamente habían asistido a la reunión dos individuos del Comité de huelga. En cuanto a los acuerdos la reserva era absoluta. No obstante pudieron averiguar que la intervención del Conde de Lavern tal vez podría ser un medio de concordia robusteciendo su opinión el hecho de haberse anunciado la llegada a Barcelona del Subdirector de la Compañía de M. Z. A. con amplios poderes para cuanto fuese necesario.

Los obreros, por su parte, indicaron que, enemigos de toda intransigencia, aceptarían la intervención de terceras personas siempre que ello no significase una abdicación de sus derechos profesionales ni el sacrificio de sus deseos de mejora.

Experimentaríamos gratísima satisfacción de ver convertidas en hermosa realidad estas versiones de que acabamos de hacerlos eco.

En Barcelona

Notas varias

El Comité de la Prensa de los ferroviarios ha dirigido una carta al personal de los tranvías de Barcelona, en la que se indica que si bien agradece mucho sus sentimientos de solidaridad, de ninguna manera pueden aceptar el que se declaren en huelga, pues los efectos podrían ser contraproducentes.

— Pueden considerarse perdidas para el consumo numerosas partidas de fruta, almacenadas en distintas estaciones de las líneas.

También están a punto de fermentar algunos toneles con vino, igualmente almacenados.

— Por si las circunstancias lo hicieran necesario, por el Estado Mayor de la Capitanía general se tiene ultimado el plan de distribución de fuerzas por zonas, lo que sería cumplimentado en el acto.

— Importantes fabricantes de Cataluña aseguran que si la huelga ferroviaria se prolonga un día más, tendrán que parar muchas fábricas por falta de carbón.

— El Comité de huelga ha abierto una suscripción voluntaria para abonar los gastos de viaje a aquellos ferroviarios que están en Barcelona con motivo de la huelga y desean regresar a sus respectivas localidades.

— Parece que una Comisión de Ferroviarios de Barcelona, visitará al Obispo de la Diócesis, Dtor. Leguanda, para expresarle su agradecimiento por el telegrama que envió al Gobierno.

— En el local de los ferroviarios de Barcelona, se ha constituido un comité de prensa encargado de facilitar a los periodistas las noticias que del actual movimiento se reciben.

— Parece ser que son muchos los obreros que han manifestado a la Compañía deseos de acudir al trabajo, pero no se atreven por la coacción moral



EL NORTE

DIARIO CATALUNO-MONARQUICO

Religión Política Ciencia Literatura

ES EL DIARIO DE MAYOR CIRCULACION EN LA PROVINCIA

**Texto escogido = Ilustraciones de actualidad = Sección Agrícola
= Telegramas nacionales y extranjeros =**

Vasta organización de corresponsales especiales en todas las poblaciones de la provincia y en las principales ciudades de España y del Extranjero

Precios de suscripción: 4 pesetas trimestre.--Por anualidades enteras y anticipadas, 15 pesetas.--Número suelto 5 céntimos

Toda la correspondencia al Director.--No se devuelven los originales.

HORARIO DE FERROCARRILES

Linea de Barcelona a Francia por via Interior

Trenes descendentes septiembre 1912

Trenes ascendentes

FERROCARRIL DE GERONA A OLOT										FERROCARRIL DE GERONA A SAN FELIU DE GUIXOLS										FERROCARRIL DE FLASSÀ A PALAMÓS (Solo los Domingos)									
Salen de Olot			Llegan a Gerona			Salen de Gerona			Llegan a Olot			Salen de Gerona			Llegan a S. Feliu de Guixols			Salen de San Feliu de Guixols			Llegan a Gerona			Salen de Flassà			Llegan a Palamós		
2'45	6'53	11'42	14'38	17'39	20'34	23'30	26'26	29'22	32'18	3'15	6'11	9'07	12'03	15'00	17'56	20'52	23'48	26'44	29'40	3'20	6'15	9'10	12'05	15'00	17'55	20'50	23'45		
Expreso	4'10	4'41	5'15	5'38	5'44	6'17	7'53	Mercancías	7'53	8'47	9'05	8'12	10'22	11'30	12'19	14'44	19'05	18'32	22'44	8'45	8'40	8'45	9'15	9'20	9'45	10'15	10'45		
Ligero	4'30	5'17	6'11	6'46	6'55	7'49	8'47	Correo	7'38	7'38	7'38	7'38	7'38	7'38	7'38	7'38	7'38	7'38	7'38	7'38	7'38	7'38	7'38	7'38	7'38	7'38	7'38		
Mercancías	5'22	7'02	9'05	8'12	10'22	11'30	12'19	Mixto	10'30	10'30	10'30	10'30	10'30	10'30	10'30	10'30	10'30	10'30	10'30	10'30	10'30	10'30	10'30	10'30	10'30	10'30	10'30		
Ligero	9'	10'35	12'13	13'13	13'13	13'13	14'44	Mercancías	14'44	14'44	14'44	14'44	14'44	14'44	14'44	14'44	14'44	14'44	14'44	14'44	14'44	14'44	14'44	14'44	14'44	14'44	14'44		
Correo	12'46	13'39	14'44	15'23	15'35	16'38	19'05	Mixto	12'22	12'22	12'22	12'22	12'22	12'22	12'22	12'22	12'22	12'22	12'22	12'22	12'22	12'22	12'22	12'22	12'22	12'22	12'22		
Lujo	16	16'32	17'09	17'29	17'32	18'05	18'32	Expreso	17'45	17'45	17'45	17'45	17'45	17'45	17'45	17'45	17'45	17'45	17'45	17'45	17'45	17'45	17'45	17'45	17'45	17'45	17'45		
Mixto	18'16	17'08	18'09	18'47	18'55	19'58	22'44		18'51	18'51	18'51	18'51	18'51	18'51	18'51	18'51	18'51	18'51	18'51	18'51	18'51	18'51	18'51	18'51	18'51	18'51			
Mixto	19'20	20'22	21'31	22'14																									

Empalme--Salen para Barcelona por el litoral--6'18--8'00--12'44--16'48--20'10.--Empalme--Llegan de Barcelona por el litoral.--7'18--10'41--15'58--19'34